

# NOTAS MAHONESAS DE LOS AÑOS FINALES DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Por D. JOSÉ COTRINA, Académico

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

Siguiendo mis ojeadas retrospectivas a través de la prensa local voy entresacando del *Diario de Menorca* correspondiente a los años 1813 y 1814 las noticias que van a continuación y las consideraciones que la lectura de tal periódico me sugiere.

Guarnecía la ciudad de Mahón un Regimiento de Infantería provisional mandado por el Coronel D. Francisco Aymerich. El vestuario de los soldados era uno de los graves problemas que preocupaba al mando. Entre los recursos empleados fué uno la celebración el 11 de Julio de 1813 de una solemnidad dedicada a festejar las victorias del Duque de Ciudad-Rodrigo. Con tal motivo se abrió una suscripción y con el producto obtenido se pagó el importe de la muselina empleada en el ornamento de «la elevación que se construyó y en la que se colocó el retrato de Fernando VII», y el Regimiento recibió la cantidad de sesenta y un reales para pagar «la construcción de pantalones y camisas para los soldados del cuerpo que estén desnudos». Así lo hace saber el Sargento Mayor del repetido Cuerpo y añade que los suscriptores demostraron su patriotismo empezando «a cubrir las carnes de los defensores de nuestra valerosa nación». Nuevamente se abrió otra suscripción para dar dos camisas y dos pantalones a cada sol-

dado hasta que pudiera pagar tales atenciones la Tesorería Nacional. Revela esta noticia la apurada situación del Erario público, el amor al Ejército de algunos mahoneses y la baratura de los artículos de mercería.

Otra noticia. El 22 de septiembre del mismo año apareció asesinado un soldado de Marina de una fragata inglesa. El Capitán de ésta ofreció 500 pesos a quien diera información sobre el hecho. Muchos hubieran querido aportar sus noticias, sospechas o inspiraciones. Pero el Capitán fijó el momento para la entrega de la cantidad ofrecida aquel; en que el asesino fuere ahorcado o arcauceado.

Existían en Mahón: una fonda del Delfín (calle del Castillo, n.º 89), la del Caballo Blanco (en la misma calle, n.º 14) y la de Lord Nelson (frente al Carmen) entre otras. La mesa redonda se servía a las dos de la tarde. Creemos nosotros que hemos retrasado la vida y es que *nihil novum sub sole*.

Tampoco son nuevos los... pucherazos: Tal se desprende de la comunicación del jefe de la provincia al Alcalde de Mahón de fecha 11 de octubre de 1813 en el que da cuenta de la resolución recaída en el expediente instruido con motivo de las ocurrencias suscitadas en la «creación» del ayuntamiento mahonés. La superioridad no encuentra defecto alguno sustancial que pueda producir la nulidad solicitada por D. Lorenzo Vidal y otros vecinos pero... aprovecha la ocasión para recomendar que en la próxima elección se ponga el mayor esmero en «arreglarse en un todo a lo dispuesto por la Constitución y la Ley de 25 de mayo de 1812 procurando señalar para verificarla las horas que parezcan más cómodas para la asistencia del pueblo.» El *pero* no puede ser más expresivo.

El diario no solía describir las solemnidades que se celebraban en la isla, se limitaba a anunciarlas. Así se anunciaron las exequias por el alma del Obispo Juano; un Tedeum en celebración de los días de Fernando VII y las fiestas que se celebraron para expresar la satisfacción pública por la vuelta a España del mismo

Rey. Igualmente se publicó la invitación del «Real Cuerpo Militar Político que constituye la marina española» al pueblo para tomar parte en el baile de máscaras por aquél organizado que se había de celebrar en la casa «nombrada de los Griegos», siendo obligación precisa vestir un disfraz decente. Dando por celebrados todos los actos anunciados podríamos hacer un índice que sería una crónica sintética del periodo que nos ocupa. Ello no significa que dejaran de publicarse reseñas detalladas de tales actos, pero tal misión no era de la prensa sino de cronistas independientes de ella. Así de cuanto hacía referencia al fallecimiento del Obispo Juano se encargó el Paborde de la Catedral Dr. D. Miguel de León y Mendiola y de los festejos por la vuelta a la patria del Deseado se hizo una descripción detalladísima que se publicó en hoja suelta. (\*). De la lectura del Diario de Menorca lo único que se puede saber de las fiestas citadas es que la primera noche se extravió en la plaza donde se celebraba un bastón de caña india con puño de plata sobredorada y con las iniciales P. P. y nada más. Bien poca cosa por cierto.

Claro es que si se indica en el periódico el citado extravío es para que devuelva el bastón la persona que lo haya encontrado. No es la única pérdida que se hace saber en la publicación. Raro es el número en que no se da cuenta de algunas y se promete una recompensa al honrado ciudadano que efectúe la entrega del objeto perdido a su dueño. Tan frecuente era este suceso, tan diversos en volumen y en calidad los objetos extraviados que al leer tales avisos nos parece en muchos casos que se empleaba en ellos un benévolo eufemismo. De entre lo anunciado como perdido vamos a citar solamente unos ejemplos.

Una cadena de reloj de cabellos rubios, color de buey, guarnecida en oro con dos sellos y una llave de lo mismo y un cuerno de

---

(\*) Sobre tales festejos redactamos la miscelánea histórica titulada «Antonia Periqui o la oportunidad de una liga» publicada en la página 237 y siguientes del Tomo XVIII de la Revista de Menorca (1923).

coral. El extravío tuvo lugar en el camino de Villacarlos a Mahón.

Al pesador real se le perdió una romana de cuatro quintales, con el pomo de bronce.

Sin dar más detalles se pedía la devolución de una paloma de color ceniza, con manchas negras. Esta debió volar. Lo que no sabemos como pudo escapar una perrita pequeña de aguas, blanca y negra «coja de una pata delantera». Tampoco podría huir muy ligero un cerdo de dos arrobas de peso perdido cerca de San Francisco.

También nos ofrece el Diario noticias de la literatura de la época en forma de anuncios de venta de las obras e impresos publicados. Esta venta se hacía en los establecimientos de Maciá (S. Guillermo, 9), en la imprenta de Serra (Plaza de S. Roque), en los puestos del Diario y en la calle de Hannóver. He aquí los títulos de las obras más curiosas de interés local.

«A la memoria del virtuoso y benemérito Dr. D. Gabriel Aleñá y Estarella, Rector que fué de la parroquia de Mahón, dedica este tributo de amor, gratitud y aprecio un Mahonés.»

«Situación de la isla de Menorca, su extensión y perímetro, distancia respectiva de sus poblaciones y vecindarios de ella, según el censo de 1805».

«Derrotero utilísimo para dirigirse a los puertos del Mediterráneo hasta el Mar Negro».

«Reflexiones políticas por un «abitador» de Villa-Carlos.»

«Modo de precaver a Menorca de la peste de Malta. Por el cijano D. Manuel Rodriguez».

«El dolor mitigado. Elógió fúnebre analítico de la vida y muerte del Obispo Juano».

La obra citada en segundo lugar está compuesta por el Dr. D. Juan Ramis y Ramis, aunque el «Diario» no cita el nombre del autor.

Otro impreso publicado pero este en forma anónima fué el titulado *Algunas preguntillas a D. Juan Pola de Medina, autor del Telégrafo menorquín*. En el diario del 28 de Agosto de 1813

aparece una pública satisfacción a dicho señor en la que el autor del anónimo, descubierto sin duda por el ofendido, declara que obró «arrebatao de un impetu de cólera que suele por lo regular ofuscar al hombre más moderado, y manifiesta a la faz del mundo que todo cuanto encierra aquel escrito es infundado y desnudo de toda verdad» y hace protestas de la honorabilidad, españolismo y honradez del Sr. Pola de Medina. También dice el firmante de la retractación que su impreso «anónimo» (?) fué calificado por la Junta de censura de la provincia de *libelo verdaderamente infamatorio*. Deducimos de este hecho que en aquella sazón también se conocían las discusiones enconadas entre periodistas (porque lo eran el ofensor y el agraviado) que hallaban término en la resolución de una entidad de superior autoridad.

En la prensa periódica se contaba, aparte del «Diario de Menorca» con otro diario «El Telégrafo Menorquín» (\*) y con un semanario titulado «Redactor de Mahón» que apareció por primera vez el 13 de enero de 1814.

Por el Diario nos enteramos de que el correo sale cada diez días para Mallorca hasta bien entrado el año 14 en que el mismo barco que lo conduce prolonga su travesía hasta la Península y ya en mayo se efectúa por separado la conducción al Continente y a la Balear mayor en naves distintas. También da cuenta el periódico de las novedades de carácter sanitario que ocurren en el Lazareto nacional y en la isla de la Cuarentena.

Sabemos también por el Diario que el 7 de octubre de 1813 se abrió una escuela nocturna en la calle del Horno, n.º 23 dándose las clases de 6 a 8.

Igualmente nos dice el periódico que en los días 19 y 20 de enero de 1814 se vendieron en pública subasta los muebles del difunto Rector Dr. D. Gabriel Aleñá, en la casa de la Rectoría, cumpliéndose así la disposición testamentaria del virtuoso sacerdote.

---

(\*) Sobre este periódico véase «Miscelánea histórica menorquina» página 267, tomo XV (1920) de la Revista de Menorca.

Digamos también que en el número del 16 de junio de 1814 aparece bajo el título de «Indicación onorífica» un artículo encomiástico de la personalidad del Dr. Orfila con motivo de la publicación de su obra de «Toxicología general» editada en París, casa de Crochart, calle de la Escuela de Medicina, n.º 3. Entre otros muchos elogios dice el firmante del artículo que «El examen que hace de los contravenenos no es de un joven de 26 años, sino de un hombre provecto, lleno de juicio y, de instrucción». Y termina diciendo «Recibe ¡o joven amable! recibe de un hombre que »sin ser pariente tuyo y sin apenas conocerte, admira en tus cor- »tos años, por lo que ya eres lo que ciertamente llegarás a ser en »lo sucesivo, para bien de la humanidad, honor de la medicina, »gloria de Mahón y consuelo de los amantes de las ciencias útiles »entre quienes tiene la dignidad de contarse M. R. de V.».

El «Diario de Menorca» no conocía el descanso dominical, constaba de un solo pliego en 4.º, se imprimía en el establecimiento de la viuda e hijos de Fábregues, calle del Castillo n.º 64, importando la suscripción dos pesetas mensuales. En la misma imprenta debía editarse el semanario «Redactor de Menorca» a cargo del maestro D. Antonio Manent (calle de la Iglesia 26), tamaño un pliego y precio de suscripción mensual una peseta. Con estos últimos datos cerramos el cajón de sastre que hemos formado extrayendo retazos de la prensa mahonesa de los últimos años de nuestra gloriosa guerra de la Independencia. Bien se advierte en tales retazos que en Menorca imperaba una octaviana paz, pues todas las noticias son indicadores de una vida normal, matizada tal vez, a consecuencia de la acumulación de forasteros refugiados, por la excesiva frecuencia de los extravíos de objetos y semovientes más o menos ágiles más bien menos que más.